

# ESTADO DE LA CUESTIÓN

---

## CONSECUENCIAS SOCIALES DE LAS APLICACIONES DE CITAS

Por Gabriel Olave\*

### INTRODUCCIÓN

En la historia del hombre, las relaciones interpersonales, y en particular las relaciones de pareja, han sido parte fundamental de la experiencia cotidiana. Ahora bien, en la sociedad contemporánea, los individuos navegan en un mundo cambiante, incierto, líquido, de acuerdo a Zygmunt Bauman que caracterizó a la sociedad de nuestro tiempo bajo la idea de «modernidad líquida»<sup>1</sup>. En este sentido, es pertinente explorar cómo el proceso de modernización contemporáneo ha influenciado las relaciones sociales, familiares y de pareja.

Durante el siglo XX, la masificación de tecnologías cambió el modo y la intensidad de las comunicaciones e interacciones sociales. Desde los primeros teléfonos, la tecnología digital, la comunicación móvil, hasta la popularización de Internet y sus diversas aplicaciones, extendieron las fronteras de la comunicación hacia un mundo cada vez más globalizado. Entre estas innovaciones destacan las aplicaciones de citas, las cuales introdujeron una nueva forma para conectarse con otros individuos. Dentro de la amplia oferta de aplicaciones, *Tinder* es líder a nivel mundial, siendo utilizada cada día por 10 millones de personas aproximadamente<sup>2</sup>. Esta tecnología también es popular en Chile, siendo el tercer país con mayor cantidad de usuarios en Latinoamérica, después de Brasil y Argentina<sup>3</sup>. Además de *Tinder*, en nuestro país existen otras aplicaciones, como por ejemplo *Badoo*, que tiene una funcionalidad similar a la de *Tinder*;

*Grindr*, focalizada en la comunidad LGTB; o *Happn*, que permite a las personas ver los perfiles de otros usuarios que transitaron por los mismos lugares que ellas en el transcurso del día.

Aunque se trata de un fenómeno reciente, la irrupción de este tipo de tecnologías ha sido objeto de un creciente interés académico en países como Estados Unidos, Bélgica, Australia, China, entre otros. Sin embargo, en Chile la evidencia empírica es escasa<sup>4</sup>. Si bien se han investigado las consecuencias sociales del uso de Internet y de otras redes sociales como *Facebook*<sup>5</sup>, el estudio sobre los efectos de estas aplicaciones en la forma de conformar y mantener relaciones con otros es prácticamente inexistente. En este contexto, este trabajo tiene por objetivo presentar el *estado de la cuestión* en la investigación académica sobre las aplicaciones de citas, a fin de generar un proceso de reflexión en la discusión pública sobre las implicancias sociales que podría tener el uso de estas tecnologías en nuestro país.

A partir de la revisión de la bibliografía, se concluye que los efectos sociales de las aplicaciones de citas son diversos, por lo que estas tecnologías son un fenómeno complejo al que hay que aproximarse con amplitud de miras, evitando caer en simplificaciones o generalizaciones sin fundamento empírico. De cualquier manera, la evidencia presentada en este trabajo muestra que las aplicaciones de citas, de una u otra forma, afectan el modo en que las personas se relacionan, y por tanto es fundamental avanzar

---

\*Gabriel Olave es Investigador de IdeaPaís y Sociólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

hacia una comprensión más rigurosa sobre sus consecuencias sociales en Chile.

Este informe se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se describen las características y motivaciones que, de acuerdo a la bibliografía académica, presentan los usuarios de aplicaciones de citas. En segundo lugar, se abordan los efectos positivos y negativos del uso de estas plataformas descritos por la investigación académica especializada. Ejemplos de estas consecuencias son el mayor rango de opciones de conexiones disponibles para los individuos gracias a estas aplicaciones o los riesgos a los que se exponen las personas que las utilizan. Por último, se presentan algunas reflexiones en base a la revisión de la bibliografía académica.

## CARACTERÍSTICAS Y MOTIVACIONES DE LOS USUARIOS DE APLICACIONES DE CITAS

Las aplicaciones de citas son tecnologías que se han masificado bastante en la actualidad, por lo que parece razonable suponer que están siendo utilizadas por personas con distintas características y que existe una dispersión en las motivaciones para vincularse con otros individuos mediante estas plataformas. En esta sección, se detallarán las características y los motivos de uso de los individuos que ocupan estas aplicaciones según la bibliografía académica especializada.

Las aplicaciones de citas se emplean en espacios públicos, lo cual permite a los usuarios relacionarse con una mayor diversidad de individuos, ya que estos lugares posibilitan el encuentro con extraños<sup>6</sup>, que representan lo desconocido, lo no familiar<sup>7</sup>, y, por tanto, la interacción con ellos implica experimentar la diversidad de los seres humanos<sup>8</sup>. ¿Qué características tienen los extraños con los que se interactúa por medio de estas aplicaciones?

Una investigación realizada en Noruega explora los factores vinculados al uso de aplicaciones de citas entre estudiantes, postulando posibles diferencias entre usuarios y no usuarios en términos de su socio-sexualidad –esto es, sus actitudes con respecto al sexo sin compromiso–. Para desarrollar su estudio, los investigadores encuestaron presencialmente a 641 estudiantes de los dos mayores campus de la Universidad de Noruega. A partir de los resultados obtenidos, los autores de este estudio concluyen, entre

otros aspectos, que los usuarios de estas plataformas tienden a ser más permisivos en sus actitudes con respecto al sexo sin compromiso en comparación a los no usuarios que participaron de su estudio, lo cual es significativo tanto para hombres como para mujeres<sup>9</sup>.

De modo similar, Timmermans y De Caluwé analizaron si distintos rasgos de la personalidad se asocian al uso de *Tinder* en Bélgica. En base a una muestra de 502 solteros, los autores afirman que los usuarios de *Tinder* tenderían a ser personas más sociables, extrovertidas, abiertas a nuevas experiencias y creativas que aquellos que no usan la aplicación<sup>10</sup>. Otro estudio realizado en Estados Unidos también examina si es más probable que individuos con determinados rasgos usen estas tecnologías. Para ello, los investigadores aplicaron una encuesta online a 257 heterosexuales, cuyo resultado constató, entre otros hallazgos, que los usuarios de aplicaciones de citas son en general personas que buscan sensaciones y experiencias nuevas, complejas e intensas. Estas plataformas canalizarían ese deseo al permitir actividades como buscar gente alrededor, chatear con extraños y testear varias posibilidades de relación<sup>11</sup>.

Por su parte, Gatter y Hodkinson exploraron si los usuarios de *Tinder*, *Agencias Online de Citas* y no usuarios se diferencian en términos de sus niveles de sociabilidad, autoestima y permisividad sexual. En contraste a los estudios anteriores, los resultados de esta investigación muestran que no hay diferencias significativas entre los usuarios de *Tinder*, *Agencias Online de Citas* y no usuarios encuestados en las variables anteriormente descritas<sup>12</sup>.

Por otro lado, según la bibliografía, los usuarios de aplicaciones de citas tienen distintas razones para utilizar estas tecnologías, desde ampliar sus redes de conocidos hasta buscar sexo casual. Griffin, Canevello y McAnulty aplicaron una encuesta online a 409 estudiantes heterosexuales en Estados Unidos para conocer los distintos motivos que tenían para hacer uso de estas plataformas. Los autores afirman que la razón más mencionada por los encuestados es entretenerse, seguida de conocer nuevas personas y conveniencia, siendo menos mencionadas como razones tener citas y sexo casual<sup>13</sup>. En contraste con estos resultados, Gatter y Hodkinson describen que las principales motivaciones detrás del uso de *Tinder* son encontrar parejas sexuales casuales, encontrar una relación y entretenerse, siendo menos importante

conocer nuevos amigos<sup>14</sup>. Ante este panorama, Timmermans y De Caluwé exploraron qué factores asociados a tipos de personalidad podrían ayudarnos a entender esta diversidad de motivaciones. De los datos que analizaron, se desprende que usuarios compasivos y colaborativos en general no buscarían una experiencia sexual mediante *Tinder* y que personas responsables tienden a buscar una relación de pareja a través de estas aplicaciones<sup>15</sup>.

En resumen, a partir de los estudios presentados en esta sección, se puede constatar que las aplicaciones de citas son utilizadas por individuos con distintas características. Sin embargo, no existe evidencia suficiente para afirmar que los usuarios de estas plataformas se distinguen significativamente de los no usuarios. Por otra parte, existe una diversidad de motivos para usar aplicaciones de citas, los cuales podrían depender en mayor medida de factores particulares de cada persona, como por ejemplo su personalidad. Por lo tanto, no es conveniente hacer generalizaciones sobre las motivaciones para usar estas tecnologías. Además, hay que considerar las limitaciones técnicas de los estudios de motivaciones: los participantes de este tipo de estudios podrían estar respondiendo de forma inexacta o falsa, al ser encuestas en general auto-aplicadas. Por ejemplo, los usuarios de estas tecnologías pueden negar ciertos comportamientos sancionados socialmente, como buscar sexo casual.

## EFFECTOS DEL USO DE APLICACIONES DE CITAS

La bibliografía académica ha dado cuenta de distintas consecuencias sociales del uso de estas aplicaciones, tanto positivas como negativas. Uno de los efectos positivos es el mayor rango de potenciales vínculos sociales que estas aplicaciones ofrecen a los usuarios. Al respecto, Dalessandro describe, en base a entrevistas que realizó en Estados Unidos a jóvenes entre los 22 y 32 años de edad, que algunos de los usuarios participantes destacan que las aplicaciones de citas los ayudan a buscar conexiones y relaciones en un área geográfica o social más amplia<sup>16</sup>.

Por otro lado, en el mundo urbano actual, las personas están en constante movimiento y la velocidad de la vida cotidiana es rápida. En este contexto, el tiempo es un bien escaso, por lo que los habitantes de la sociedad moderna parecen valorar la eficiencia en todas las esferas de su existencia diaria. Lo anterior

también aplicaría con respecto a conocer a otras personas. Las aplicaciones de citas, al parecer, son un apoyo adecuado en este marco: Hobbs, Owen y Gerber dan cuenta de que varios de los usuarios entrevistados rescatan la rapidez y facilidad con la que se conectan con otros mediante estas aplicaciones<sup>17</sup>. Puede ser que estas características de las aplicaciones de citas tengan como efecto positivo aumentar la capacidad de los individuos de tomar decisiones rápidas, impacto evidenciado en otras redes sociales<sup>18</sup>.

Otra característica de la vida urbana contemporánea, mencionada en la sección anterior, es el encuentro con extraños. Las aplicaciones de citas son aliados relevantes para desempeñarse en este contexto, ya que permiten a los individuos controlar sus interacciones con desconocidos, al permitir identificar previamente a posibles extraños que podrían ser interesantes de conocer y, al mismo tiempo, analizar si son confiables observando para ello sus perfiles<sup>19</sup>.

Ahora bien, ¿qué garantía tiene un usuario de que los perfiles de los demás corresponden a personas reales? Al respecto, *Tinder* vincula el perfil de los usuarios a sus cuentas de *Facebook*, *Instagram*, entre otras (por ejemplo, las personas están obligadas a elegir alguna de las fotos que tienen disponibles en *Facebook* como foto de perfil)<sup>20</sup>, lo que ayuda a darle seguridad a los otros usuarios de que los perfiles no son falsos.

En los perfiles de estas plataformas, al igual que otras redes sociales<sup>21</sup>, los individuos deben elegir cómo transmitir sus identidades personales. Al respecto, una investigación realizada en Estados Unidos analiza cómo los usuarios de *Tinder* inician una relación mediante esta aplicación, en base a una muestra de 395 usuarios. El autor sostiene, a partir de los resultados de la encuesta, que los individuos que usan estas tecnologías tienden a crear perfiles en donde presentan una imagen ideal de sí mismos para ser una opción atractiva para otros usuarios<sup>22</sup>. Esto se podría explicar porque los usuarios de estas aplicaciones tienen que “venderse a sí mismos” como productos atrayentes en un mercado de relaciones saturado de gente<sup>23</sup>. Por lo tanto, para las personas que emplean estas plataformas, la elección del modo en el que transmiten sus identidades personales es estratégica, ya que de ella depende su éxito o fracaso en el mercado de conexiones que suponen estas tecnologías.

Esta expresión de las identidades personales, con las características anteriormente descritas, no significa necesariamente que los usuarios no sean auténticos en sus perfiles. Al respecto, un estudio evalúa cómo los usuarios de aplicaciones de cita se presentan a sí mismos, aplicando una encuesta online a 497 usuarios en Estados Unidos. Los investigadores afirman, a partir del análisis de la información recopilada, que en general personas con alto autoestima, que buscan generar lazos de amistad, entre otros factores, tenderían a elaborar presentaciones auténticas por medio de estas tecnologías<sup>24</sup>.

No obstante, otras personas no siempre son honestas con la información que transmiten a los demás usuarios. Dalessandro resalta que algunos de los entrevistados perciben que las aplicaciones de citas alientan rasgos conductuales negativos en las personas, como mentir o engañar sobre sus datos<sup>25</sup>. En la misma línea, Griffin, Canevello y McAnulty afirman que una de las preocupaciones más comunes de los estudiantes encuestados que usan estas aplicaciones es que otros usuarios estén tergiversando sus identidades<sup>26</sup>. En este sentido, en las aplicaciones de citas existe un riesgo similar al existente en otras plataformas online, como chats o redes sociales, en donde hay individuos que tienen un comportamiento ficticio o falsean sus identidades<sup>27</sup>.

Otro aspecto abordado por la bibliografía es el efecto de las aplicaciones de citas sobre la estabilidad o durabilidad de las relaciones. Hobbs, Owen y Gerber, por ejemplo, exploraron si las aplicaciones de citas facilitan el «amor líquido». Por «amor líquido», Zygmunt Bauman entiende la fragilidad actual de los vínculos humanos, explicada por la conciencia que tienen los individuos de que si un vínculo no es satisfactorio, pueden encontrar fácilmente otra relación mejor, lo que podría afectar su interés en mantener un compromiso a largo plazo que permanezca aún en medio de las dificultades<sup>28</sup>. Para abordar la pregunta anterior, estos investigadores aplicaron una encuesta online a 365 personas, la cual fue difundida mediante Facebook, y entrevistaron a los seis primeros encuestados que manifestaron interés en participar de entrevistas en profundidad. A partir de los datos que recolectaron, los autores de este estudio sugieren que las ideas tradicionales sobre las relaciones de pareja, como la monogamia y el compromiso, siguen estando presentes en los usuarios de estas plataformas. Asimismo, muchos

individuos encuestados utilizan estas aplicaciones con la intención de encontrar una relación a largo plazo. Por lo tanto, según estos autores, no hay evidencia suficiente para concluir que estas plataformas estén de algún modo promoviendo el «amor líquido»<sup>29</sup>.

De forma similar, Timmermans y Courtois investigaron, entre otros elementos, si *Tinder* permite la formación de relaciones comprometidas entre los individuos considerando el funcionamiento de esta aplicación. Con esta finalidad, los autores aplicaron una encuesta online a 1.038 usuarios de *Tinder* en Bélgica. En base a la información recopilada en la encuesta, sugieren que los encuentros en persona entre los usuarios, concertados por medio de esta aplicación, pueden conducir a compromisos estables<sup>30</sup>.

En contraste a los dos artículos anteriores, Dalessandro detalla que algunos de los jóvenes entrevistados perciben que estas aplicaciones afectan la capacidad de conformar relaciones estables, dado que, ante la amplia disponibilidad de opciones de vinculación, al enfrentarse a alguna dificultad optan por una nueva y más satisfactoria<sup>31</sup>. En este sentido, esta investigación presenta evidencia empírica para apoyar en algún grado la reflexión de Bauman sobre la fragilidad de las relaciones humanas.

De manera similar a lo expuesto por la investigación anterior, el estudio realizado por Niemeyer en Chile, que buscó ahondar en la construcción identitaria de los usuarios de *Tinder* y sus visiones sobre las relaciones a partir de cinco entrevistas a estudiantes, constata que los individuos que usan esta aplicación de citas diferencian una relación de pareja basada en la confianza y el compromiso mutuo de una relación en *Tinder*, caracterizada por ser una relación casual sin compromiso, de la que es fácil desligarse, entre otros elementos<sup>32</sup>.

Otro asunto, tratado en profundidad por las investigaciones internacionales anteriores, consiste en determinar si la idea de que las aplicaciones de cita estarían impulsando una “cultura del sexo casual”<sup>33</sup>, tiene sustento empírico o no. Al respecto, Timmermans y Courtois sostienen que, en base a los datos analizados, no se puede afirmar que esta aplicación incentiva el sexo casual, ya que, si bien hay usuarios que tienen relaciones sexuales casuales con los individuos con los que se encontraron en persona, otras personas comienzan una relación comprometida

con aquel usuario contactado mediante *Tinder*. Ahora bien, es posible que los usuarios de esta aplicación que se conocen en persona tengan un cierto nivel de atracción física mutua, ya que la interfaz de la aplicación enfatiza la importancia de la apariencia, lo que haría más probable un encuentro sexual entre ellos<sup>34</sup>.

De una manera similar, Hobbs, Owen y Gerber describen que un porcentaje menor de los usuarios encuestados emplea las aplicaciones de citas para tener sexo casual. Estos usuarios pueden encontrar parejas sexuales sin necesidad de involucrarse en una interacción social posterior, ya que estas plataformas permiten informar directamente a los otros usuarios que la expectativa que se tiene es solo tener sexo casual<sup>35</sup>.

De cualquier forma, las prácticas sexuales casuales son un fenómeno existente en las aplicaciones de citas. En este contexto, hay bastante evidencia que profundiza sobre los riesgos en materia sexual a los que están expuestos los usuarios de estas plataformas. Por ejemplo, un estudio realizado en Hong Kong explora la asociación entre usar estas tecnologías y tener sexo sin protección con una pareja de sexo casual. Con esta finalidad, los investigadores aplicaron una encuesta presencial a 666 estudiantes de cuatro universidades de ese estado. A partir de los datos recopilados, los autores sugieren que los usuarios de estas aplicaciones tienen una mayor probabilidad de haber tenido sexo sin protección con una pareja de sexo casual en comparación a los no usuarios<sup>36</sup>. Asimismo, Choi, Wong y Fong, en base a la misma muestra, investigaron si existe una asociación entre uso de aplicaciones de citas y prevalencia de abuso sexual. Estos investigadores afirman, a partir de la información recogida, que los usuarios de estas tecnologías tendrían una mayor probabilidad de haber sido abusados sexualmente en comparación a los individuos que no emplean estas plataformas. Una de las principales explicaciones sugeridas por los autores es la facilidad de acceso a posibles víctimas que otorgan estas aplicaciones a los abusadores. Por último, otra razón propuesta, es que los usuarios tienden a compartir información muy personal, a confiar inmediatamente en las personas que conocen online y a involucrarse en conductas riesgosas<sup>37</sup>.

Otro artículo sostiene que no existe evidencia concluyente sobre la relación entre el uso de

aplicaciones de citas y tener un comportamiento sexual riesgoso –por ejemplo, utilizar drogas antes del sexo, enviar mensajes sexuales por medio de la aplicación, entre otras conductas–. En este contexto, busca aportar nuevos datos a partir de dos estudios realizados en Estados Unidos. Los autores aplicaron una encuesta online a dos muestras independientes de jóvenes. Una de las investigaciones explora los posibles factores que explican el vínculo entre el uso de estas plataformas y tener un comportamiento sexual riesgoso en una muestra de 64 jóvenes que tienen sexo con otros hombres. Los autores afirman, a partir de los datos recopilados, que los usuarios que pasan menos tiempo hablando con otro individuo mediante la aplicación antes de conocerse en persona tienden a involucrarse en más conductas sexuales riesgosas que aquellos que pasan más tiempo hablando. El otro estudio busca comprobar si los resultados mencionados anteriormente aplican para una muestra más representativa de 229 usuarios y no usuarios de distintas orientaciones sexuales, y compara las conductas sexuales riesgosas y la impulsividad entre los individuos que emplean aplicaciones de citas y aquellos que no. Los investigadores concluyen, en base a los resultados del análisis de su muestra, que los usuarios que pasan menos tiempo chateando con la persona en la plataforma antes de encontrarse en un lugar físico, tienden a ser más impulsivos y es más probable que se involucren en conductas sexuales riesgosas<sup>38</sup>.

Por último, otro efecto del uso de aplicaciones de citas constatado por Hobbs, Owen y Gerber se relaciona con que muchos usuarios sienten una satisfacción emocional al saber que llaman la atención de otros individuos por su atractivo<sup>39</sup> y por lo tanto es probable que algunos usuarios utilicen frecuentemente estas aplicaciones porque necesitan constantemente obtener este placer emocional, haciéndose dependientes de esta actividad. Como establece Echeburúa, las actividades percibidas como placenteras pueden transformarse en conductas adictivas<sup>40</sup>.

De acuerdo a la bibliografía académica presentada en esta sección, las aplicaciones de citas tienen distintos efectos sociales, desde beneficios que generan para la existencia cotidiana hasta problemas vinculados a su uso. En este sentido, la utilización de estas tecnologías no es neutra, y es relevante tener en cuenta sus diversas implicancias.

## COMENTARIOS FINALES

Las aplicaciones de citas son un fenómeno complejo al que hay que aproximarse con amplitud de miras, evitando caer en simplificaciones o generalizaciones sin fundamento empírico. Como se ha visto a lo largo de este informe, varios de los efectos sociales de estas plataformas se vinculan con beneficios de las aplicaciones de citas para la vida urbana moderna: la facilidad y rapidez con la cual los individuos pueden vincularse con otros, el aumento de las posibilidades de conexión disponibles para las personas, la generación de oportunidades de encuentro con desconocidos de forma controlada, lo que permite conocer a distintos tipos de personas, entre otros. Es esperable constatar estos mismos efectos positivos en nuestro país, pero es importante explorar si existen otros beneficios de estas plataformas en Chile.

Con respecto a los posibles efectos negativos de las aplicaciones de citas, algunas de las investigaciones académicas revisadas indagan si estas tecnologías están impactando la durabilidad de las relaciones entre personas. Si bien existe evidencia que sugiere que estas aplicaciones promueven el «amor líquido» en el sentido de Bauman, también es cierto que varios usuarios tienen la intención y están conformando vínculos duraderos con otras personas mediante estas plataformas. Ahora bien, algunos individuos tienen dificultades en mantener relaciones estables por las extensas redes de conexiones posibles que despliegan estas tecnologías, o perciben que encontrar vínculos duraderos en alguna aplicación de citas es difícil. En este contexto, es relevante investigar exploratoriamente en Chile si estas plataformas están afectando de alguna manera la capacidad de los individuos para involucrarse en compromisos a largo plazo, cuál es la magnitud de este efecto, y si se puede sostener que estas aplicaciones en algún grado promueven el «amor líquido» en nuestro país.

Por último, un tema abordado por una parte de la evidencia internacional expuesta en este trabajo es que los individuos, cuando se presentan a sí mismos en las aplicaciones de citas, deben cumplir el rol de ser un perfil atractivo. Esta dinámica podría afectar la construcción de la identidad del mismo individuo, de manera que, siguiendo a Manuel Castells, para ciertos usuarios, su proceso de autodefinición como individuos coincida con esta función social<sup>41</sup>, o bien, dicho de otra manera, llamar la atención de las

demás personas que usan estas plataformas es parte constitutiva de sus identidades. No obstante, también es posible que otras personas entren en tensión con este rol ya que no lo han interiorizado como parte de su identidad<sup>42</sup>. Todos estos planteamientos abren la pregunta sobre cómo se está experimentando la autenticidad en las aplicaciones de citas y qué tipos de conflictos internos tienen los individuos con respecto a la expresión de sus identidades personales en estas plataformas. Incluso, cabe preguntarse si estas tecnologías permiten la formación de vínculos auténticos, considerando que al parecer incentivan una preocupación excesiva por el atractivo en los usuarios. Por otro lado, ¿podría esto estar impactando de alguna forma la durabilidad de las conexiones?

La evidencia presentada en este trabajo muestra que las aplicaciones de citas, de una u otra forma, afectan el modo en que las personas se relacionan. Dado que son dispositivos que han llegado para quedarse y es probable que acompañen la vida cotidiana de los individuos por un largo tiempo, es primordial avanzar en la comprensión rigurosa sobre sus consecuencias sociales en Chile.

## REFERENCIAS Y NOTAS

- 1 Zygmunt Bauman, *Modernidad líquida*, trad. Mirta Rosenberg y Jaime Arrambide Squirru (Madrid: Fondo de Cultura Económica de España, 2017), 7-8, 11, 13.
- 2 Craig Smith, «45 impressive Tinder statistics», *DMR*, 1 de septiembre, 2018, <http://expandedramblings.com/index.php/tinder-statistics/>.
- 3 Andrea Lorio, «Chile es el tercer país que más usa Tinder en Latinoamérica», entrevista por Diego Morales, *La Tercera*, 12 de febrero, 2016, <http://www2.latercera.com/noticia/chile-es-el-tercer-pais-que-mas-usa-tinder-en-latinoamerica/>.
- 4 Se encontró sólo un estudio al respecto, correspondiente a una Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología y el Título de Psicólogo en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Esta Tesis se titula «Tinder: construcción identitaria de sus usuarios y su visión de las relaciones: La desechabilidad y fragilidad de los vínculos humanos», es del 2015 y la autora es Valentina Niemeyer.
- 5 Véase, por ejemplo: Beatriz Zegers, M. Elena Larraín y Alejandro Trapp, «El Chat: ¿Medio de Comunicación o Laboratorio de Experimentación de la Identidad? Estudio en una Muestra de 124 Estudiantes Universitarios de Santiago de Chile», *SYKHE*, Vol.13, N° 1 (2004): 53-69 o Elías Arab y Alejandra Díaz, «Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos», *Revista Médica*

- 6 *Clínica Las Condes*, Vol. 26, (2015): 7-13.
- 7 Bauman, *Modernidad líquida*, 113.
- 8 Zygmunt Bauman, *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, trad. Mirta Rosenberg y Jaime Arrambide (México: Fondo De Cultura Económica, 2015), 140.
- 9 Bauman, *Modernidad líquida*, 114.
- 10 Ernst Olav Botnen, Mons Bendixen, y Trond Viggo Grøntvedt, «Individual Differences in Sociosexuality Predict Picture-Based Mobile Dating App Use», *Personality and Individual Differences* 131 (septiembre de 2018): 67-73, <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.04.021>.
- 11 Elisabeth Timmermans y Elien De Caluwé, «To Tinder or Not to Tinder, That's the Question: An Individual Differences Perspective to Tinder Use and Motives», *Personality and Individual Differences* 110 (mayo de 2017): 76, <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.01.026>.
- 12 Lik Sam Chan, «Who Uses Dating Apps? Exploring the Relationships among Trust, Sensation-Seeking, Smartphone Use, and the Intent to Use Dating Apps Based on the Integrative Model», *Computers in Human Behavior* 72 (julio de 2017): 246-58, <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.02.053>.
- 13 Karoline Gatter y Kathleen Hodkinson, «On the Differences between Tinder versus Online Dating Agencies: Questioning a Myth. An Exploratory Study», ed. Monika Kolle, *Cogent Psychology* 3, n.º 1 (1 de abril de 2016): 1-12, <https://doi.org/10.1080/23311908.2016.1162414>.
- 14 Meredith Griffin, Amy Canevello, y Richard D. McNulty, «Motives and Concerns Associated with Geosocial Networking App Usage: An Exploratory Study Among Heterosexual College Students in the United States», *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking* 21, n.º 4 (abril de 2018): 268-75, <https://doi.org/10.1089/cyber.2017.0309>.
- 15 Gatter y Hodkinson, «On the Differences between Tinder versus Online Dating Agencies», 6.
- 16 Timmermans y De Caluwé, «To Tinder or Not to Tinder, That's the Question», 74-79.
- 17 Cristen Dalessandro, «Internet Intimacy: Authenticity and Longing in the Relationships of Millennial Young Adults», *Sociological Perspectives* 61, n.º 4 (agosto de 2018): 7, <https://doi.org/10.1177/0731121417753381>.
- 18 Mitchell Hobbs, Stephen Owen, y Livia Gerber, «Liquid Love? Dating Apps, Sex, Relationships and the Digital Transformation of Intimacy», *Journal of Sociology* 53, n.º 2 (junio de 2017): 279, <https://doi.org/10.1177/1440783316662718>.
- 19 Elías Arab y Alejandra Díaz, «Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos», *Revista Médica Clínica Las Condes*, Vol. 26, (2015): 7-13.
- 20 Kristin Veel y Nanna Bonde Thylstrup, «Geolocating the Stranger: The Mapping of Uncertainty as a Configuration of Matching and Warranting Techniques in Dating Apps», *Journal of Aesthetics & Culture* 10, n.º 3 (3 de septiembre de 2018): 43-52, <https://doi.org/10.1080/20004214.2017.1422924>.
- 21 Elisabeth Timmermans y Cédric Courtois, «From Swiping to Casual Sex and/or Committed Relationships: Exploring the Experiences of Tinder Users», *The Information Society* 34, n.º 2 (15 de marzo de 2018): 62, <https://doi.org/10.1080/01972243.2017.1414093>.
- 22 Este tema ha sido estudiado con relativa amplitud en el caso de las redes sociales. Por ejemplo, distintas investigaciones han constatado que los usuarios de Facebook consideran las distintas características de esta red social para decidir qué aspectos expresar de su identidad y emplean diferentes estrategias concretas para comunicarla. Véase al respecto Stefan Gössling y Iliada Stavrinidi, «Social Networking, Mobilities, and the Rise of Liquid Identities», *Mobilities* 11, n.º 5 (19 de octubre de 2016): 723-43, <https://doi.org/10.1080/17450101.2015.1034453>; Natalie Gerhart y Anna Sidorova, «The Effect of Network Characteristics on Online Identity Management Practices», *Journal of Computer Information Systems* 57, n.º 3 (3 de julio de 2017): 229-37, <https://doi.org/10.1080/08874417.2016.1184007>.
- 23 Leah E. LeFebvre, «Swiping Me off My Feet: Explicating Relationship Initiation on Tinder», *Journal of Social and Personal Relationships* (22 de mayo de 2017): 1-25, <https://doi.org/10.1177/0265407517706419>.
- 24 Hobbs, Owen, y Gerber, «Liquid Love?», 280.
- 25 Giulia Ranzini y Christoph Lutz, «Love at First Swipe? Explaining Tinder Self-Presentation and Motives», *Mobile Media & Communication* 5, n.º 1 (enero de 2017): 80-101, <https://doi.org/10.1177/2050157916664559>.
- 26 Dalessandro, «Internet Intimacy», 8.
- 27 Griffin, Canevello, y McNulty, «Motives and Concerns Associated with Geosocial Networking App Usage», 270.
- 28 Beatriz Zegers, M. Elena Larraín y Alejandro Trapp, «El Chat: ¿Medio de Comunicación o Laboratorio de Experimentación de la Identidad? Estudio en una Muestra de 124 Estudiantes Universitarios de Santiago de Chile», *SYKHE*, Vol.13, N.º 1 (2004): 53-69; Elías Arab y Alejandra Díaz, «Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos», *Revista Médica Clínica Las Condes*, Vol. 26, (2015): 7-13.
- 29 Bauman, *Amor líquido*, 91, 120-21.
- 30 Hobbs, Owen, y Gerber, «Liquid Love?», 271-84.
- 31 Timmermans y Courtois, «From Swiping to Casual Sex and/or Committed Relationships», 59-70.
- 32 Dalessandro, «Internet Intimacy», 12.
- 33 Valentina Niemeyer, «Tinder: construcción identitaria de sus usuarios y su visión de las relaciones: La desechabilidad y fragilidad de los vínculos humanos» (Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología y el Título de Psicólogo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2015).

- 33 Hobbs, Owen, y Gerber, «Liquid Love?», 276.
- 34 Timmermans y Courtois, «From Swiping to Casual Sex and/or Committed Relationships», 59-70.
- 35 Hobbs, Owen, y Gerber, «Liquid Love?», 276-77.
- 36 Edmond P.H. Choi et al., «The Association between Smartphone Dating Applications and College Students' Casual Sex Encounters and Condom Use», *Sexual & Reproductive Healthcare* 9 (octubre de 2016): 38-41, <https://doi.org/10.1016/j.srhc.2016.07.001>.
- 37 Edmond Pui Hang Choi, Janet Yuen Ha Wong, y Daniel Yee Tak Fong, «An Emerging Risk Factor of Sexual Abuse: The Use of Smartphone Dating Applications», *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment* (2 de octubre de 2016): 343-66, <https://doi.org/10.1177/1079063216672168>.
- 38 Hunter A. Hahn et al., «Is It Too Soon to Meet? Examining Differences in Geosocial Networking App Use and Sexual Risk Behavior of Emerging Adults», *Sexuality & Culture* 22, n.º 1 (marzo de 2018): 1-21, <https://doi.org/10.1007/s12119-017-9449-3>.
- 39 Hobbs, Owen, y Gerber, «Liquid Love?», 278.
- 40 Enrique Echeburúa, «Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes», *Revista Española de Drogodependencias*, n.º 37 (diciembre de 2012): 436.
- 41 Manuel Castells, *El poder de la identidad*, trad. Martínez, Carmen y De Lora, Pablo, 2. Aufl, La era de la información, economía, sociedad y cultura / Manuel Castells; Vol. 2 (Madrid: Alianza Editorial, 2003), 35.
- 42 Ibid.